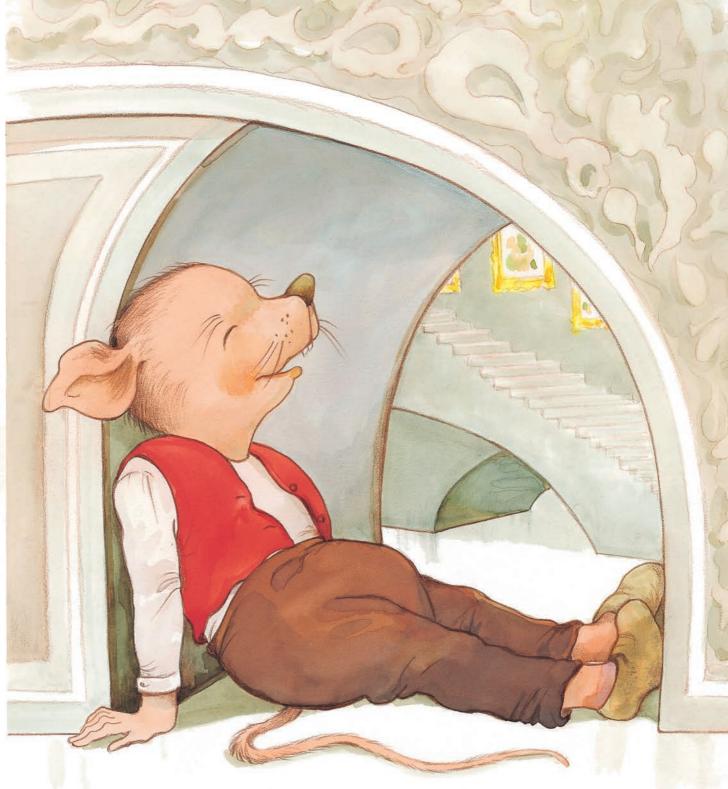


Ésta es la historia de un ratoncito mágico que vivía en el granero de un gran palacio hecho de brillantes conchas de nácar. Allí, el ratón tenía un montón de cosas buenas para comer.



Cada día, cuando tenía la barriga llena, salía a curiosear por las salas del palacio. Muy escondido en un rinconcito, escuchaba embobado la música dulce, dulce...



Al momento, salían muchas damas y caballeros danzando al son de la música. La sala, llena de guirnaldas de flores, iluminada con lámparas doradas, parecía un sueño.



El ratoncito Pérez, de tanto mirar las fiestas del palacio, se volvió ambicioso y presumido; quiso ser un ratón importante. Y decidió hacerse un palacio en un rincón del granero.

